



MUY ILUSIONADA

Se casa el 4 de junio
con el extenista
y empresario
argentino Juan
Pablo Lauro



Irene Villa:

«No siento perder mi libertad
porque me he enamorado»



IRENE Villa está en capilla y «muy ilusionada», como nos confesó a pocos días de su boda, que se celebrará el próximo 4 de junio en Madrid. Casi nada le quita el sueño a esta comunicadora, psicóloga, campeona de esquí adaptado y símbolo de la esperanza frente a la barbarie del terrorismo. Irene, de 32 años, abandonará la soltería sabiendo el paso que va a dar.

Se te ve muy segura.

Si Juan Pablo no hubiera aparecido en mi vida no habría pensado en casarme. Vamos a compartir nuestras vidas y a adquirir un compromiso, el más grande. Te lo dice alguien que siempre ha estado comprometida con los estudios, el trabajo, el deporte... pero siempre libre, como dice mi hermana Virginia.

Será un gran cambio.

Radical, pero muy positivo. Pasaré de ser un pájaro libre e independiente, que ha hecho siempre lo que ha querido, a compartirlo todo y a vivir en pareja.

¿Lo has meditado mucho?

Claro, pero es que me he enamorado. Me da igual perder mi libertad ya que gano mucho, lo he comprobado en estos dos años de noviazgo. Ambos queríamos dar el paso. Antes, con otras parejas, fui cauta y no sentí la necesidad. Ahora, sí.

¿Es verdad que querías alquilar el vestido de novia y los zapatos?

Yo no soy partidaria de un gasto tan enorme para un solo día, pero coincidí con Marina Castaño y me puso en contacto con sus amigos de Innovias, que me van a dejar dos trajes, uno clásico y otro distinto y atrevido. Para la iglesia llevaré el que le gusta más a mi madre, y que intuyo que también le gustará más a Juan Pablo.

¿A tu novio le gustará más el clásico que el atrevido?

Juan Pablo tiene 28 años, pero su mentalidad es muy madura. Le saco cuatro años pero soy más jovial que él. Por eso me pondré el clásico para la ceremonia y el atrevido, que me gusta más, para la celebración. Llevaré velo, y me voy a poner extensiones para hacerme un medio recogido.

¿Y los zapatos?

Úrsula Mascaró ha hecho unas botas especiales. Al ser altas, no se me ve la rodilla derecha y no se marcan los hierros. Son de color beis dorado, muy, muy bonitas.

¿Seréis muchos?

Hemos invitado a la familia y los amigos, entre ellos a la infanta Elena, por la que siento un cariño especial. Las arras las llevará una niña con discapacidad de la Fundación *También*, y los anillos, un niño al que le han amputado los cuatro miembros por una meningitis.

¿A dónde iréis de luna de miel?

Mira, no estamos para excesos, haremos un viaje maravilloso cuando podamos. De momento iremos a Asturias con mi familia y la de Juan Pablo, que viene de Argentina.

Tu historia con Juan Pablo Lauro, extenista y empresario argentino, parece sacada de una novela rosa...

Nos conocimos en la Fundación *También* de deporte adaptado. Él acompañaba a una amiga que va en silla de ruedas y que casualmente esquía conmigo. Me pidió el teléfono, pero yo a los pocos días me iba a Colombia... Al volver me llamó varias veces, pero yo nunca podía quedar, y en una fiesta de la Fundación *Conecta* volvimos a coincidir, hablamos y me cayó genial. Nos casamos al cumplir nuestro segundo aniversario. ☛

«De él me atrajo lo profundo, sencillo, inteligente y trabajador que es»



Irene tiene 32 años, cuatro más que su futuro marido.



IRENE VILLA

¿Vais a tener niños?

Juan Pablo es muy niñoero, y mis padres están deseando que les hagamos abuelos, pero esperamos un poco todavía.

Además de los preparativos, estás terminando otro libro...

Sí, ha sido el proyecto más difícil de mi vida. Además, sigo con las firmas del anterior, *Saber que se puede...* ¡No paro!

Este año te ha ido muy bien en las competiciones...

Gané la Copa de España y dos medallas de oro en los Campeonatos de Cataluña. Este año ha sido estupendo, y quisiera competir el que viene también.

¿Qué planes tienes?

Quiero seguir yendo por toda España con la Fundación *Lo que de verdad importa*, transmitiendo a los jóvenes valores y fortalezas humanas. Juan Pablo y yo queremos, además, ir a la India con la ONG *Sonrisas de Bombay*.

¿Os planteáis quizá un futuro en una ONG?

¿Por qué no? A Juan Pablo lo que más le atrae son los niños con discapacidad. Le pierden. Además, tiene un imán especial con ellos. Mi futura suegra me dice que, ya antes de conocerme, en Mar del Plata iba con chicos discapacitados. Como si estuviera predestinado.

¿Qué te enamoró de él?

Lo profundo, sencillo, inteligente y trabajador que es. Bueno, también que es muy cariñoso y detallista. Me ha sorprendido con gestos como llevarme el desayuno a la cama o hacerme la comida, y cuando estoy insoportable, sabe aguantar la tensión. Le pregunto si dejará de hacerlo cuando nos casemos, y me dice que al revés, que lo hará con mucho más amor porque seré su mujer. ¡Qué suerte he tenido!

Se acerca Juan Pablo y le doy la enhorabuena. Se le ve tan feliz como a Irene, que remata: «Los dos tenemos mucha ilusión de emprender una nueva vida juntos y para siempre». ¡Felicidades!

Nieves Herrero/Fotos: Soledad González
Hotel Eurobuilding (Madrid)



Sobre una futura maternidad, Irene dice: «Juan Pablo es muy niñoero, y mis padres están deseando que les hagamos abuelos, pero esperamos un poco todavía».



Irene y Juan Pablo, con Nieves Herrero tras la entrevista.

«No estamos para excesos, en la luna de miel solo iremos unos días a Asturias con mi familia y la de Juan Pablo»